

SÁBADO 13

Verde / Blanco De Feria, Misa votiva de Santa María de Guadalupe, o Memoria de san Enrique* MR, p. 1198 (1189) / Lecc. II, p. 554

Otros santos: [Clelia Barbieri, virgen fundadora](#). **Beatos:** [Mariano de Jesús Euse, presbítero](#); [Carlos Manuel Rodríguez «Charlie», laico](#); [Santiago de Verazze o de Vorágine, presbítero de la Orden de Predicadores y obispo](#).

NO HAY QUE TEMER

Is 6, 1-8; Sal 92; Mt 10,24-33

De acuerdo con la última bienaventuranza que Jesús pronunció en su discurso de la montaña, son dichosos los que son perseguidos por vivir conforme al plan de Dios (5, 10-11). Esta bienaventuranza es muy general cuando Jesús la enuncia. Por eso, en el Evangelio de hoy se esfuerza para concretar más lo que dicha persecución implica: la oposición violenta, la humillación pública y hasta la muerte. El discípulo debe mirar cómo han tratado a su maestro para saber cuál puede ser su futuro. Para enfrentar tales desafíos, Jesús advierte varias veces contra el miedo. El problema con el miedo es que parece implicar que el poder del mal es más grande que Dios, mientras que, en realidad, sólo Dios es verdaderamente poderoso. En la persecución, lo que se necesita es la fe.»

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 44, 10

María, nuestra reina, está de pie a la derecha de Cristo, enjoyada con oro de Ofir.

ORACIÓN COLECTA

Padre celestial, que nos has dado a santa María de Guadalupe como madre y causa de nuestra alegría, concédenos amarla y venerarla como verdaderos hijos suyos, y así poder recibir los bienes de la fe que nos invitas a esperar. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Soy un hombre de labios impuros y he visto con mis ojos al Señor de los ejércitos.

Del libro del profeta Isaías: 6,1-8

El año de la muerte del rey Ozías, vi al Señor, sentado sobre un trono muy alto y magnífico. La orla de su manto llenaba el templo. Había dos serafines junto a él, con seis alas cada uno: con un par se cubrían el rostro; con otro, se cubrían los pies, y con el otro, volaban. Y se gritaban el uno al otro: «Santo, santo, santo es el Señor, Dios de los ejércitos; su gloria llena toda la tierra».

Temblaban las puertas al clamor de su voz y el templo se llenaba de humo. Entonces exclamé: «¡Ay de mí!, estoy perdido, porque soy un hombre de labios impuros, que habito en medio de un pueblo de labios impuros, porque he visto con mis ojos al rey y Señor de los ejércitos».

Después voló hacia mí uno de los serafines. Llevaba en la mano una brasa, que había tomado del altar con unas tenazas. Con la brasa me tocó la boca, diciéndome: «Mira: Esto ha tocado tus labios. Tu iniquidad ha sido quitada y tus pecados están perdonados».

Escuché entonces la voz del Señor que decía: «¿A quién enviaré? Quién irá de parte mía?» Yo le respondí: «Aquí estoy, Señor, envíame».

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 92, lab. 1c-2. 5.

R/. Señor, tú eres nuestro rey.

Tú eres, Señor, el rey de todos los reyes. Estás revestido de poder y majestad. ***R/.***

Tú mantienes el orbe y no vacila. Eres eterno, y para siempre está firme tu trono. ***R/.***

Muy dignas de confianza son tus leyes y desde hoy y para siempre, Señor, la santidad adorna tu templo. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO 1 P 4, 14

R/. Aleluya, aleluya.

Dichosos ustedes, si los injurian por ser cristianos; porque el Espíritu de Dios descansa en ustedes. ***R/.***

EVANGELIO

No tengan miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma.

Del santo Evangelio según san Mateo: 10, 24-33

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles: «El discípulo no es más que el maestro, ni el criado más que su señor. Le basta al discípulo ser como su maestro y al criado ser como su señor. Si al señor de la casa lo han llamado Satanás, ¿qué no dirán de sus servidores! No teman a los hombres. No hay nada oculto que no llegue a descubrirse; no hay nada secreto que no llegue a saberse. Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas. No tengan miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. Teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo. ¿No es verdad que se venden dos pajarillos por una moneda? Sin embargo, ni uno solo de ellos cae por tierra si no lo permite el Padre. En cuanto a ustedes, hasta los cabellos de su cabeza están contados. Por lo tanto, no tengan miedo, porque ustedes valen mucho más que todos los pájaros del mundo.

A quien me reconozca delante de los hombres, yo también lo reconoceré ante mi Padre, que está en los cielos; pero al que me niegue delante de los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre, que está en los cielos».

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que el Espíritu Santo, que cubrió con su sombra a la Virgen María, nos ayude a presentarte estos dones y así se conviertan para nuestro bien en comida y bebida

de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Lc 1, 35

Dichosa eres, Virgen María, porque el Espíritu Santo descenderá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios y Padre nuestro, que nos has alimentado con esta Eucaristía, haz que te sirvamos con una conducta irreprochable, y unidos a la Virgen María, proclamemos tu grandeza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

****Memoria de san Enrique MR, pp. 785 (772). 968 (960)***

Nació en 973 fue coronado como emperador de Occidente en Roma el año 1014 y murió en 1024. Lo sepultaron en la catedral de Bamberg, fundada por él. El y su esposa Cunegunda vivieron una vida casi monástica. No descuidó sus deberes de emperador y se empeñó activamente en la reforma de la Iglesia en Alemania y en Italia.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 20, 2-3

De tu poder, Señor, se alegra el justo, se alegra en el triunfo que le has dado. Le otorgaste lo que él tanto anhelaba.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que con la abundancia de tu gracia ayudaste a san Enrique a pasar admirablemente del cuidado del gobierno temporal a las realidades del cielo, concédenos, por su intercesión, en medio de la inestabilidad de este mundo, que avancemos hacia ti con un corazón puro. Por nuestro Señor Jesucristo...

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por esta ofrenda que te presentamos, Señor, en la conmemoración de san Enrique, concede a tus fieles los dones de la unidad y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Mt 16, 24

El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y que me siga, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que los sacramentos recibidos, Señor, en la conmemoración de san Enrique, santifiquen nuestras mentes y nuestros corazones, para que merezcamos participar de la naturaleza divina. Por Jesucristo, nuestro Señor.